

CARLOS MARIA VICO

El ministerio de Norberto de la Riestra en
la presidencia del Dr. Santiago Derouí,
(1860-1861).

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

MCMLXCIV



INDICE ANALITICO.

<u>Capítulos</u>	<u>página</u>
<u>Introducción</u>	I
<u>Capítulo I.</u>	
.1 Norberto de la Riestra como funcionario en Buenos Aires.....	1
.2 Preliminares de la firma del Convenio de Unión de 6 de junio de 1860, entre Buenos Aires y la Confederación.....	1
.3 Resultados del Convenio de Unión. Actitud del Congreso Nacional y de la Asamblea de Buenos Aires.	
a) cuestiones políticas.....	7
b) cuestiones económicas.....	9
.Citas y notas del Capítulo I.....	13
<u>Capítulo II.</u>	
.1 El nombramiento de Norberto de la Riestra como ministro de Hacienda de la Confederación (antecedentes).....	23
.2 Nombramiento efectivo de de la Riestra.....	25
.3 Cuestiones internas en el Gabinete del Dr. Dergui.....	26
.4 Situación económico-financiera de la Confederación.....	28
.5 Obra de gobierno del ministro de la Riestra. Los comienzos.....	30
.Citas y notas del Capítulo II.....	33
<u>Capítulo III.</u>	
.1 Ley de Aduana.	
a) los debates en la Cámara de Diputados.....	37
b) los debates en la Cámara de Senadores.....	40
.2 Debates sobre la misma cuestión en la Asamblea de Buenos Aires.....	43
.3 La prensa periódica ante la sanción de la ley de Aduana.....	44
.Citas y notas del Capítulo III.....	47
<u>Capítulo IV.</u>	
.1 Continuación de la obra administrativa hacendística del ministro de la Riestra.	
a) los hechos.....	51
b) el pensamiento.....	58
.2 El acercamiento del Presidente al gobernador de Buenos Aires.....	61
.Citas y notas del Capítulo IV.....	67
<u>Capítulo V.</u>	
.1 La nacionalización de la Aduana de Buenos Aires: su repercusión en la prensa periódica....	73
.Citas y notas del Capítulo V.....	90

<u>Capítulos</u>	<u>página</u>
<u>Capítulo VI.</u>	
.1 Nueva etapa en la administración de la Hacienda nacional.	
a) situación financiera del Gobierno Nacional.	94
b) la Tesorería; los billetes.....	96
c) el Banco Mauá y la creación de otro Banco en Rosario.....	101
d) el ferrocarril a Córdoba.....	107
e) las tarifas de avalúos y aforos.....	111
f) las aduanas de la provincia de Corrientes..	111
.Citas y notas del Capítulo VI.....	115
<u>Capítulo VII.</u>	
.1 Las desinteligencias entre Derqui y Urquiza...	121
.2 Crisis en el Gobierno Nacional.	
a) agravamiento de las relaciones entre el Presidente y el gobernador de Entre Ríos...	124
b) reorganización del Gabinete: renunciias de Alvear y Pujol y designación del Dr. Francisco Pico.....	130
c) la cuestión Corrientes.....	135
.Citas y notas del Capítulo VII.....	144
<u>Capítulo VIII.</u>	
.1 La administración de la Hacienda a comienzos de 1861.....	151
.2 Los rumores belicistas y tentativas de mediación.....	160
.3 El envío de comisionados.....	163
.Citas y notas del Capítulo VIII.....	168
<u>Capítulo IX.</u>	
.1 La intervención en San Juan y su repercusión en el Gobierno Nacional.....	171
.2 Las renunciias de Norberto de la Riestra y Francisco Pico.....	183
.Citas y notas del Capítulo IX.....	198
<u>Conclusiones</u>	211
<u>Apéndice Documental</u>	212

INDICE BIBLIOGRAFICO.

I. Fuentes manuscritas.

a) ARCHIVO GENERAL DE LA NACION.

IAGNI. Concentración de fondos documentales. Decreto 19.021/54. Biblioteca Nacional. Documentos 7958/1-218 y 7959-7985. Legajo 502.

(sigla empleada: AGN-BN, N^a leg., N^a doc.)

IAGNI. Concentración de fondos documentales. Decreto 19.021/54. Museo Histórico Nacional. Documentos 3600 al 3699. Años 1861 y 1863. Legajo N^a 30,33.6.14.

(sigla empleada: AGN-MHN, N^a leg., N^a doc.)

IAGNI. Concentración de fondos documentales. Decreto 19.021/54. Museo Histórico Nacional. Documentos 3700-3799. Legajo N^a 31,30.6.31.

(sigla empleada: AGN-MHN, N^a leg., N^a doc.)

Sala VII.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Documentación donada. Archivo del General Justo J. de Urquiza.

tomo 205 (14.6.15);

" 206 (14.6.16);

" 207 (14.6.17);

" 208 (14.6.18);

" 209 (15.1.1);

" 210 (15.1.2);

" 211 (15.1.3);

" 212 (15.1.4);

" 213 (15.1.5);

" 214 (15.1.6);

" 215 (15.1.7);

" 216 (15.1.8);

" 217 (15.1.9);

" 218 (15.1.10);

" 219 (15.1.11);

" 220 (15.1.12);

" 221 (15.1.13);

" 222 (15.1.14);

" 223 (15.1.15);

" 224 (15.1.16);

" 335 (1796). Correspondencia, borradores y varios.

(sigla empleada: AGN-AU, VII, N^a de tomo, N^a de leg.,
N^a de foja)

Sala X.

IAGNI. Gobierno Nacional. Sección: Gobierno. Subdiv.: Hacienda. Gobierno de la Confederación. Sanidad. Municipalidad. Justicia. Senado. Correos. Policía. 1860. (20.4.7)

(sigla empleada: AGN, X, 20.4.7)

AGN. División Gobierno Nacional. Aduana. Comisaría General de Guerra. Ejército (Rosario). Regimiento 14. GS.NS. IGuardias Nacionales. Batallón Independencia. 1^a de línea. Ministerio de Guerra y Marina. Índice

(trunco). Partidos del Sud. Sociedad de Beneficencia. Hospital inglés. Expediente sobre exportación. Patentes. Marina. Cartas autógrafas de Pastor Obligado. Confederación. Gobierno. Señales de buques (1853-1870). (27.3.1)

(sigla empleada: AGN,X,27.3.1)

IAGNI. División Gobierno Nacional. Guerra. Gobierno. Parque de artillería. Comisaría. Patagones. Despachos militares. Legación del Estado de Buenos Aires. Juzgados de paz. Comunicaciones, etc. 1854-1863. Confederación Argentina. 1850-1899.

(27.8.4)

(sigla empleada: AGN,X,27.8.4)

IAGNI. División Gobierno Nacional. Estado de Buenos Aires. 1859-1860. Leg. 173. (29.2.12);

Iíd.I. íd. 1854-1860. Leg. 190. (29.4.3);

Iíd.I. íd. 1860. " 191. (29.4.4);

Iíd.I. íd. 1860. " 192. (29.4.5);

Iíd.I. íd. 1860. " 193. (29.4.6);

Iíd.I. íd. 1860. " 194. (29.4.7);

Iíd.I. íd. 1860. " 195. (29.4.8);

Iíd.I. íd. 1860. " 196. (29.4.9);

Iíd.I. íd. 1860. " 197. (29.4.10);

Iíd.I. íd. 1860. " 198. (29.4.11);

Iíd.I. íd. 1860. " 199. (29.4.12);

Iíd.I. íd. 1860. " 200. (29.5.1);

Iíd.I. íd. 1860. " 201. (29.5.2);

Iíd.I. íd. 1860. " 202. (29.5.3);

Iíd.I. íd. 1860. " 203. (29.5.4);

Iíd.I. íd. 1860. " 204. (29.5.5);

Iíd.I. íd. 1860. " 205. (29.5.6);

Iíd.I. íd. 1860-1861. " 206. (29.5.7);

Iíd.I. íd. 1861. " 207. (29.5.8);

Iíd.I. íd. 1861. " 208. (29.5.9);

Iíd.I. íd. 1861. " 209. (29.5.10);

Iíd.I. íd. 1861. " 210. (29.5.11).

(sigla empleada: AGN-E,X,Nº leg.,Nº doc.)

IAGNI. División Nacional. Sección Gobierno. Congreso de la Confederación. 1860.

(30.4.7)

(sigla empleada: AGN,X,30.4.7)

IAGNI. Juzgado de Paz de Matanza, Pilar, Monte y Morón. Invernada y Confederación. 1844-1867.

(41.4.7)

(sigla empleada: AGN,X,41.4.7)

AGN. División Nacional. Sección Gobierno. Congreso de la Confederación. 1861.

(30.4.8)

(sigla empleada: AGN,X,30.4.8)

IAGNI. División Gobierno Nacional. Confederación 1854-1860. Departamento de Justicia, Culto e Instrucción Pública. Registro de Legajos. 1856. Congreso Nacional de Paraná. Sala de Sesiones. 1856. Actas de la Cámara de Diputados. 1859.

(42.7.11)

(sigla empleada: AGN,X,42.7.11)

- IAGNI. División Gobierno Nacional. Confederación. Decretos de pago. 1861.
(42.8.1)
(sigla empleada: AGN,X,42.8.1)
- b) MUSEO MITRE. ARCHIVO DEL GENERAL MITRE. Documentos inéditos. Gobierno de Buenos Aires y provisorio lo provisional de la Nación.
Cajas N° 32,33,34 y 35.
(sigla empleada: AGM-DI,N° de caja,N° de doc.)
- c) MUSEO HISTORICO SARMIENTO. Archivo. Documentos inéditos y editados.
Cajas N° 1,2,8,10 y 14.
(sigla empleada: MHS-A,N° de caja,N° de doc.)
- d) ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. Archivo. Fondo Francisco Pico.
Caja N° 4, carpeta N° 19.
(sigla empleada: ANH-AP,N° de caja,N° de carp.)

II. Fuentes publicadas.

- a) MUSEO MITRE. ARCHIVO DEL GENERAL MITRE. Antecedentes de Pavón. Buenos Aires, Biblioteca de "La Nación", 1911.
t.VII.
(sigla empleada: AGM,VII,N° de pág.)
- Id.,Id. Gobernación de Buenos Aires y ejercicio provisional del Poder Ejecutivo. Años 1860-1862. Buenos Aires, Biblioteca de "La Nación", 1913.
t.XXII.
(sigla empleada: AGM,XXII,N° de pág.)
- MUSEO MITRE. Sarmiento-Mitre. Correspondencia, 1846-1868. Buenos Aires, Coni, 1911.
(sigla empleada: SM-C,N° de pág.)
- b) SARMIENTO, Domingo F. Obras completas de... Buenos Aires, Luz del Día, 1953.
t.XLV.
- c) BOLETIN DE OBRAS PUBLICAS DE LA REPUBLICA ARGENTINA. Dirección General de Ferrocarriles. Buenos Aires, noviembre-diciembre, 1911.
t.V, números 5 y 6.
- d) PUJOL, Juan. Corrientes en la Organización Nacional. Buenos Aires, Kraft, 1911.
t.X.
(sigla empleada: JP-CON,X,N° de pág.)
- e) UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Historia Argentina "Dr. Emilio Ravignani". Correspondencia Mitre-Elizalde. Prólogo de Luis de Elizalde. Advertencia de James R. Scobie y Palmira S. Bollo Cabrios. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1960.
- f) UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Asambleas Constitu-

yentes Argentinas seguidas de los Textos Constitucionales, legislativos y pactos interprovinciales que organizaron políticamente la Nación. Fuentes seleccionadas, coordinadas y anotadas en cumplimiento de la ley 11.857 por Emilio Ravignani. Buenos Aires, Peuser, 1939.

t. VI, segunda parte.

III. Documentación oficial.

1. Diario de Sesiones de la Convención del Estado de Buenos Aires encargada del examen de la Constitución Federal. Buenos Aires, 1860.
(sigla empleada: DS-CE, N^a de pág.)
2. CONGRESO NACIONAL. Actas de las Sesiones de la Cámara de Diputados (1859-1860). Buenos Aires, Imprenta y Encuadernación de la Cámara de Diputados, 1922.
(sigla empleada: CN-CD, N^a de pág.)
3. CONGRESO NACIONAL. Cámara de Senadores. Actas de las Sesiones del Paraná correspondientes al año 1860. Buenos Aires, 1887.
(sigla empleada: CN-CS, N^a de pág.)
4. CONGRESO NACIONAL. Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados del Estado de Buenos Aires. Año de 1860. Buenos Aires, s/f.
(sigla empleada: CN-CDE, N^a de pág.)
5. CONGRESO NACIONAL. Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores del Estado de Buenos Aires. 1860. Buenos Aires, 1861.
(sigla empleada: CN-CSE, N^a de pág.)
6. Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. Año de 1861. Buenos Aires, Imprenta y Litografía á vapor de Bernheim y Boneo, 1863.
(sigla empleada: DS-CDP, N^a de pág.)
7. Memoria que presenta el Ministro de Hacienda de la Confederación Argentina al Soberano Congreso Federal Legislativo en las sesiones de 1860. Paraná, 1860.
(sigla empleada: MMH, N^a de pág.)
8. Memoria presentada por el Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Hacienda de la República Argentina al Congreso Federal Legislativo en las sesiones de 1861. Paraná, 1861.
(sigla empleada: MDH, N^a de pág.)
9. Registro Nacional de la República Argentina que comprende los documentos expedidos desde 1810 hasta 1873. Publicación Oficial. Buenos Aires, Imprenta de "La República", 1883.
t. IV (1857 á 1862).
(sigla empleada: RN, IV, N^a de doc., N^a de pág.)
10. Registro Oficial del Gobierno de Buenos Aires. Año trigésimo-nono. 1860. Buenos Aires, Imprenta del

"Comercio del Plata", s/f.
(sigla empleada: RC, 1860, N° de pág.)

11. Registro Oficial del Gobierno de Buenos Aires. Año cuadragésimo. Primer semestre. 1861. Buenos Aires, Imprenta del "Comercio del Plata", s/f.
(sigla empleada: RC, 1861, N° de pág.)
12. UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Instituto de Historia Argentina "Ricardo Levene". Reforma Constitucional de 1860. Textos y documentos fundamentales. La Plata, 1961.
(sigla empleada: RC, 1860, N° de pág.)

IV. Periódicos.

- a) consultados directamente:
Boletín Oficial (Paraná);
El Eco de la Juventud (Córdoba);
El Imparcial (Córdoba);
El Nacional (Buenos Aires);
El Nacional Argentino (Paraná);
El Orden (San Juan) -hojas sueltas-;
El Orden Constitucional (San Juan) -hojas sueltas-;
La Confraternidad (San Salvador de Jujuy) -hojas sueltas-;
La Reforma Pacífica (Buenos Aires);
La Tribuna (Buenos Aires);
La Unión Argentina (Corrientes).
- b) consultados indirectamente:
Correo Argentino (Paraná);
El Progreso (Rosario);
El Uruguay (Concepción del Uruguay);
La Confederación (Rosario);
La Luz (Paraná).
- c) extranjeros (consultados indirectamente):
El Diario de Barcelona (Barcelona - España);
Morning Post (Londres - Inglaterra);
Morning Herald (Londres - Inglaterra).

V. Bibliografía General.

- ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. Historia de la Nación Argentina desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862. Ricardo Levene, Director General. Buenos Aires, El Ateneo, 1946.
- t.VIII. La Confederación y Buenos Aires hasta la organización definitiva de la Nación en 1862.
capítulo III a cargo de Juan Alvarez,
capítulo IX a cargo de Mariano de Vedia y Mitre.
(sigla empleada: ANH-HNA, N° de tomo, N° de pág.)
- LEVILLIER, Roberto. Historia Argentina. Planeada y dirigida por... Buenos Aires, Plaza & Janés, S.A., 1981. 2da.ed.
- t.VI.
capítulo XLV a cargo de Beatriz Bosch.
- ROSA, José María. Historia Argentina. Buenos Aires, Oriente, Juan C. Granda, editor, 1969.
- t.VI. El Cisma (1852-1862).

SIERRA, Vicente D. Historia de la Argentina. Buenos Aires, Editorial Científica Argentina, 1980.

t.X. Vida, pasión y muerte de la Confederación Argentina (1852-1862).

VI. Bibliografía Particular.

ALBERDI, Juan B. Bases. Puntos de partida para la organización política de la República Argentina. Buenos Aires, Editorial Claridad, "Ciencias Sociales y Políticas", s/f.

AVELLANEDA, Julio. El baúl de Avellaneda. Correspondencia, 1861-1885. Buenos Aires, ed. Jockey Club, 1977.

CUTOLO, Vicente O. Nuevo Diccionario Biográfico Argentino, (1750-1930). Buenos Aires, ELCHE, 1969 (t.II) y 1983 (t.VI).

CHANETON, Abel. Historia de Vélez Sarsfield. Buenos Aires, La Facultad, 1938. 2da.ed.

EQUIPOS DE INVESTIGACION HISTORICA. Pavón y la crisis de la Confederación. Buenos Aires, s/ed., 1965.

Capítulo preliminar. La crisis del 61 y el nuevo orden liberal (1852-1864), a cargo de Carlos A. Floria;

Capítulo I. Urquiza y los poderes públicos de la Confederación Argentina (1860-1862), a cargo de Beatriz Bosch;

Capítulo II. Mitre y la política de Buenos Aires (1859-1862), a cargo César A. García Belsunce;

Capítulo III. Diferencias financieras en la lucha de la Confederación y Buenos Aires (1857-1862), a cargo de Palmira S. Bollo Cabrios.

GONZALEZ CALDERON, Juan A. El General Urquiza y la Organización Nacional. Buenos Aires, Kraft, 1940.

MOLINAS, Nicanor. Apuntes y documentos históricos de la Confederación Argentina. Buenos Aires, Imprenta "Roma", 1898.

OBERTI, Federico. Norberto de la Riestra. Economista, diplomático, legislador y patriota. Buenos Aires, ed. Manuel Laínez, 1937.

PELLIZA, Mariano. Historia de la Organización Nacional. Urquiza, Alsina, Mitre (1852-1862). Buenos Aires, 1897.

QUESADA, Ernesto. Pujol y la época de la Confederación. Buenos Aires, Tragent, 1917.

QUESADA, Ernesto. Urquiza y la integridad nacional. Córdoba, 1920.

REBOLLO PAZ, León. Derqui, el presidente olvidado. Buenos Aires, ed. López, 1949.

RIVAROLA, Rodolfo. Mitre, una década de su vida política, (1852-1862). Buenos Aires, 1921.

RUIZ MORENO, Martín. Chancelando cuentas. Cepeda y Pavón. Paraná, Tipografía y encuadernación "Guttemberg", 1901.

RUIZ MORENO, Martín. La presidencia del Dr. Santiago Derqui y la batalla de Pavón. Buenos Aires, ed. Roldán, 1913.

SCALABRINI ORTIZ, Raúl. Historia de los ferrocarriles argentinos. Buenos Aires, Devenir, 1958. 2da.ed.

SCOBIE, James R. La lucha por la consolidación de la nacionalidad argentina (1852-1862). Buenos Aires, Lib. Hachette, S.A., 1964.

SCOBIE, James R. La disolución de un triunvirato. Urquiza. Mitre. Derqui. Octubre 1860 - Abril 1861. Buenos Aires,

Seminario de Estudios de Historia Argentina, 1960.

TERRY, José. Finanzas, apuntes taquigráficos de las conferencias dictadas por el catedrático de la materia en la Facultad de Derecho, Dr.... Buenos Aires, 1898.

VICTORICA, Julio. Urquiza y Mitre. Contribución al estudio histórico de la Organización Nacional. Buenos Aires, La Cultura Argentina, 1918.

VIDELA, Horacio. Historia de San Juan. Buenos Aires, Academia del Plata, Universidad Católica de Cuyo, 1976.

t. IV. (Epoca Patria). 1836-1862.

* * *



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ERRORES ADVERTIDOS.

<u>página</u>	<u>renglón</u>	<u>dice</u>	<u>debe decir</u>
31	39	prima	primera
42	17	gane	ganara
68	35	Legislativo	Nacional
100	11	derchos	derechos
110	2	perjuicio	perjuicio
154	28	derchos	derechos



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

DRAMATIS PERSONAE.

Bartolomé Mitre, gobernador de Buenos Aires.
Valentín Alsina, ex gobernador de Buenos Aires.
Norberto de la Riestra, miembro de la Cámara de Representantes de Buenos Aires y futuro ministro de Hacienda de la Confederación.
Juan Gelly y Obes, ministro de Guerra y Marina de Buenos Aires.
Dalmacio Vélez Sarsfield, comisionado de Buenos Aires ante el gobierno de Paraná.
José M. Cantilo, secretario de la citada comisión de Buenos Aires.
Justo José de Urquiza, gobernador de Entre Ríos.
Santiago Derqui, presidente de la Confederación.
Benjamín Victorica, ministro de Guerra y Marina de la Confederación y comisionado del Gobierno Federal.
Daniel Aráoz, diputado del Congreso Federal y comisionado del mismo Gobierno.
Domingo F. Sarmiento, ministro de Gobierno de Buenos Aires.
Salvador M. del Carril, ex vicepresidente de la Confederación.
Severo González, senador del Congreso Federal.
Emilio de Alvear, ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación.
Juan Pujol, ministro del Interior de la Confederación.
Wenceslao Paunero, coronel del Ejército de Buenos Aires.
Tomás Arias, ex ministro interino de Hacienda de la Confederación.
Nicolás Calvo, senador del Congreso Federal y redactor del periódico La Reforma Pacífica de Buenos Aires.
Pascual Echagüe, convencional por La Rioja en la Convención Nacional "ad-hoc".
José de Buschenthal, banquero.
Juan Bautista Alberdi, diplomático argentino en Francia.
Ireneo Evangelista de Souza, Barón de Mauá, banquero y hombre de negocios brasileño.
Tomás Armstrong, hombre de negocios inglés.
Fernando Arias, senador del Congreso Federal.
Pascual Rosas, gobernador de Santa Fe.
Marcelino Bayo, intendente de Rosario.
José M. Rolón, gobernador de Corrientes.
Baldomero García, miembro de la Suprema Corte de Justicia.
José M. Francia, ministro de Guerra y Marina de la Confederación.
Manuel Lucero, miembro de la Suprema Corte de Justicia.
Francisco Pico, ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación.
Salustiano Zavalía, político tucumano.
Alejandro Pesce, redactor de La Unión Argentina de Corrientes.
Hilario Ascasubi, comisionado de Buenos Aires en Europa.
Eduardo Thornton, embajador inglés en el Río de la Plata.
Rufino de Elizalde, ministro de Hacienda de Buenos Aires y comisionado de ésta en Paraná.
Juan Pedernera, vicepresidente de la Confederación.
José A. Virasoro, gobernador de San Juan.
Laureano Nazar, gobernador de Mendoza.

Juan Saá, gobernador de San Luis.

José M. Lafuente, comisionado de Buenos Aires en la intervención federal a San Juan.

Antonino Aberastain, político sanjuanino y gobernador interino de esa Provincia.

José Severo de Olmos, ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública a cargo del ministerio del Interior de la Confederación.

Pastor Obligado, ministro de Gobierno de Buenos Aires.

Vicente del Castillo, ministro de Hacienda de la Confederación.

Nicanor Molinas, ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación.

* * *



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INDICE DE SIGLAS.

- 1^a AGM-DI MUSEO MITRE. ARCHIVO DEL GENERAL MITRE. Documentos inéditos. Gobierno de Buenos Aires y provisorio lo provisional de la Nación.
- 2^a AGM,VII MUSEO MITRE. ARCHIVO DEL GENERAL MITRE. Antecedentes de Pavón. Buenos Aires, Biblioteca de "La Nación",1911. t.VII.
- 3^a AGM,XXII MUSEO MITRE. ARCHIVO DEL GENERAL MITRE. Gobernación de Buenos Aires y ejercicio provisional del Poder Ejecutivo. Años 1860-1862. Buenos Aires, Biblioteca de "La Nación",1913. t.XXII.
- 4^a AGN-AU,VII ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Documentación donada. Archivo del General Justo J. de Urquiza. Sala VII.
- 5^a AGN-BN IAGNI Concentración de fondos documentales. Decreto 19.021/54. Biblioteca Nacional.
- 6^a AGN-MHN IAGNI Concentración de fondos documentales. Decreto 19.021/54. Museo Histórico Nacional.
- 7^a AGN-E,X IAGNI División Gobierno Nacional. Estado de Buenos Aires. 1859-1860 y 1860-1861.
- 8^a AGN,X IAGNI Sala X. IDivisión Gobierno Nacional.
- 9^a ANH-AP ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. Archivo. Fondo Francisco Pico.
- 10^a ANH-HNA,VIII ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. Historia de la Nación Argentina desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862. Ricardo Levene, Director General. Buenos Aires, El Ateneo, 1946. t.VIII.
- 11^a CN-CD CONGRESO NACIONAL. Actas de las Sesiones de la Cámara de Diputados (1859-1860). Buenos Aires, 1922.
- 12^a CN-CDE CONGRESO NACIONAL. Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados del Estado de Buenos Aires. Año de 1860. Buenos Aires,s/f.
- 13^a CN-CS CONGRESO NACIONAL. Cámara de Senadores. Actas de las Sesiones del Paraná correspondientes al año 1860. Buenos Aires,1867.
- 14^a CN-CSE CONGRESO NACIONAL. Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores del Estado de Buenos Aires. 1860. Buenos Aires,1861.
- 15^a DS-CDP Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. Año de 1861. Buenos Aires,1863.
- 16^a DS-CE Diario de Sesiones de la Convención del Estado de Buenos Aires encargada del examen de la Constitución Federal. Buenos Aires,1860.
- 17^a JP-CON,X PUJOL,Juan. Corrientes en la Organización Nacional. Buenos Aires,Kraft,1911. t.X.

- nal. Buenos Aires, Kraft, 1911. t. X.
- 18ª MDH Memoria presentada por el Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Hacienda de la República Argentina al Congreso Federal Legislativo en las sesiones de 1861. Paraná, 1861.
- 19ª MMH Memoria que presenta el Ministro de Hacienda de Confederación Argentina al Soberano Congreso Federal Legislativo en las sesiones de 1860. Paraná, 1860.
- 20ª MHS-A MUSEO HISTORICO SARMIENTO. Archivo. IDocumentos inéditos y editados I.
- 21ª RC, 1860 UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Instituto de Historia Argentina "Ricardo Levene". Reforma Constitucional de 1860. Textos y documentos fundamentales. La Plata, 1961.
- 22ª RN, IV Registro Nacional de la República Argentina que comprende los documentos expedidos desde 1810 hasta 1873. Publicación Oficial. Buenos Aires, 1883.
- 23ª RO, 1860 Registro Oficial del Gobierno de Buenos Aires. Año trigésimo-nono. 1860. Buenos Aires, s/f.
- 24ª RO, 1861 Registro Oficial del Gobierno de Buenos Aires. Año cuádragesimo. Primer semestre. 1861. Buenos Aires, s/f.
- 25ª SM-C MUSEO MITRE. Sarmiento-Mitre. Correspondencia, 1846-1868. Buenos Aires, Coni, 1911.
- 26ª UBA-ACA, VI UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES I. Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Asambleas Constituyentes Argentinas seguidas de los Textos Constitucionales, legislativos y pactos interprovinciales que organizaron políticamente la Nación. Fuentes seleccionadas, coordinadas y anotadas en cumplimiento de la ley 11.857 por Emilio Ravignani. Buenos Aires, Feuser, 1939. t. VI, segunda parte.
- 27ª UBA-CME UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Historia Argentina "Dr. Emilio Ravignani". Correspondencia Mitre-Elizalde. Prólogo de Luis de Elizalde. Advertencia de James R. Scobie y Palmira S. Bollo Cabri. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1960.

El ministerio de Norberto de la Riestra en la pre-
sidencia del Dr. Santiago Derqui, (1860-1861).

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción.

Fiel a estas palabras: que el pasado no debe servir para recriminaciones vanas y estériles, sino como experiencia aprovechable, decidimos abordar el estudio de los hechos económicos, financieros y políticos que transcurren durante el corto período del ministerio del Dr. Norberto de la Riestra -cuyo nombramiento por el presidente de la República Dr. Santiago Derqui tuvo efecto en agosto de 1860 y su dimisión a fines de enero de 1861- con el objeto, en primer lugar de aplicar una metodología de trabajo -alejado de filias y de fobias- y en segundo lugar, resolver algunos lógicos interrogantes como se podrá observar en el desarrollo de la investigación.

En resumen, nos hemos propuesto analizar las realizaciones concretas de este funcionario al frente de su cartera en el Gobierno de la Confederación en situación de permanente relación con el de Buenos Aires, sus hombres más influyentes en la política local, fundamentalmente con el gobernador de la provincia, Brigadier General Bartolomé Mitre, sus intereses económicos, financieros y comerciales y en último lugar las causas por las cuales debió alejarse de Paraná -capital provisoria del Gobierno Nacional-, debiendo enfrentar el entorno político e ideológico que encontró en ésa cuando se hizo cargo de la Administración de la Hacienda y en qué situación la dejó cuando se vio obligado a dimitir en 1861.

Respecto al tratamiento del tema en años anteriores confesamos que no hemos hallado nada de interés en la bibliografía corriente, tanto general como específica, salvo los datos aportados desde el punto de vista económico por la investigadora Palmira S. Bollo Cabrios en el capítulo III de la obra Pavón y la crisis de la Confederación, titulado Diferencias financieras en la lucha de la Confederación y Buenos Aires (1857-1862) y en el aspecto político por el estudioso James R. Scobie en su trabajo La lucha por la consolidación de la nacionalidad argentina (1852-1862), aunque en este último orden fue muy importante lo brindado por los investigadores Mariano de

Vedia y Mitre a cargo del capítulo IX del tomo VIII de la Historia de la Nación Argentina publicada bajo la dirección del Dr. Ricardo Levene y por la Academia Nacional de la Historia y Vicente D. Sierra en su ya clásica Historia de la Argentina -capítulo IV del Libro III correspondiente al tomo X de esta obra- puesto que toda la bibliografía general ha estudiado la presencia en Paraná del Dr. de la Riestra en función de los hechos políticos y bélicos que llevaron al enfrentamiento de Pavón.

Pretendemos, por lo tanto, esclarecer cuatro problemas ejes o hipótesis en este trabajo: a) que el nombramiento de de la Riestra fue una consecuencia del acercamiento del Dr. Derqui al gobernador Mitre, luego de concluido el Convenio de Unión de 6 de junio de 1860 -por otra parte cuestión ésta ya muy conocida- ; b) que de la Riestra obró en un todo de acuerdo con el gobernador de Buenos Aires para satisfacer los intereses económicos y comerciales de esa Provincia y de su puerto; c) que estas relaciones de dependencia con esos intereses generaron la reacción de la oposición federal en gran parte del ámbito nacional, desde el propio Gabinete, las Cámaras, la prensa periódica y llegando hasta la sede del gobernador de Entre Ríos, General Justo J. de Urquiza; d) que a esta reacción se sumaron los resultados de los sucesos ocurridos en San Juan -el asesinato de su gobernador José A. Virasoro y el fusilamiento del Dr. Antonino Aberastain- para obligar a la dimisión de de la Riestra, por lo que puede considerarse como un triunfo -quizás momentáneo- del círculo político federal.

Los elementos fundamentales que integran estas hipótesis son: el citado Convenio de Unión con sus alternativas internas, la ley de Aduana y los debates en el Congreso Nacional, el decreto de nacionalización de la Aduana de Buenos Aires y las críticas de la prensa federal, la situación del Gabinete y los referidos hechos de la Provincia de San Juan.

Deseamos aclarar que si bien los elementos primordiales del contenido de este trabajo son los factores económicos, financieros y comerciales, no se ha podido desligarlos de los de índole político y militar a que se ha hecho referencia

más arriba: político por las divergencias entre el Presidente y el gobernador de Entre Ríos que se manifestó en la crisis de Gabinete de noviembre de 1860; la resistencia sustentada por el gobernador de Corrientes Dr. José M. Rolón al decreto de 26 de octubre; los ya señalados sucesos de San Juan con la supuesta intervención de políticos de Buenos Aires que involucraba a importantes amigos personales del gobernador porteño y las derivaciones que tuvo la intervención federal -no sólo política sino también militar- del gobernador de San Luis Coronel Juan Saá con lo acaecido en la batalla del Pocito en enero de 1861 que tanta trascendencia habría de tener en el alejamiento de los ministros de la Riestra y Francisco Pico.

En la exposición tratamos de distinguir estas cuestiones de los que consideramos temas centrales de la investigación y a los que nos hemos referido: la ley de Aduana y otras leyes sancionadas por las Cámaras federales y el importantísimo decreto de 3 de noviembre de nacionalización de las Aduanas de la provincia de Buenos Aires al que se puede considerar como acto eje de la administración del Dr. de la Riestra, siendo estas dos cuestiones las que se habrán de tratar concretamente en la primera parte del trabajo, integrado por los capítulos II al VI.

Hemos omitido analizar entre otros temas: los debates en la Convención Nacional ad hoc, así como la elección de convencionales, los resultados constitucionales y sus implicancias políticas; el juramento por parte de la provincia de Buenos Aires de la Constitución reformada; las situaciones provinciales de Santa Fe, Santiago del Estero, Córdoba, Tucumán, La Rioja y Salta, todas ellas muy complejas y de por sí en condiciones de ser estudiadas en profundidad en otros trabajos; las designaciones de nuevos cónsules de la República en el exterior, etc.

En cuanto al material documental utilizado para esta investigación queda a disposición del lector en el Índice Bibliográfico, consignado todas las fuentes de archivo editas e inéditas, las del periodismo de la época, las de origen ofi-

cial y las obras de carácter general y particular referentes a los temas ya señalados.

La metodología y técnicas empleadas -objetivo esencial del trabajo de investigación- son las que hemos recibido como resultado de la enseñanza teórica y práctica de las clases de dos grandes maestros en quienes hemos depositado todo nuestro recuerdo como alumnos y colegas: los Doctores Gabriel A. Puentes y Manuel B. Somoza.

Para mejor comprender el desarrollo de este trabajo es menester recordár que desde la creación de la Aduana de Buenos Aires en 1778, esta Institución constituyó la principal fuente de recursos para el erario público constituido por los impuestos o derechos de exportación de los productos primarios y de importación de las maquinofacturas externas; de allí el permanente interés del Litoral y especialmente del Interior para tener acceso a esa fuente lo que explicaría -en parte- las guerras intestinas ocurridas en el país desde el medio siglo anterior (1810-1860). La ley de "derechos diferenciales" sancionada bajo la presidencia de Urquiza intentó soslayar la privilegiada situación geográfica y comercial del puerto de Buenos Aires y de su Aduana con éxito relativo en cuanto a la formación de otro centro comercial y portuario de exportación e importación que fue la ciudad de Rosario.

La Aduana de Buenos Aires que pasó a ser nacional nominalmente en el Pacto de Unión de San José de Flores de 11 de noviembre de 1859 -porque no fue entregada al Gobierno Federal pese a lo establecido en el citado tratado- quedó en definitiva bajo la administración de la Provincia de Buenos Aires por el Convenio de Unión de 6 de junio de 1860. Tal era la situación entre ambos Gobiernos cuando a mediados de ese año fue designado Norberto de la Riestra ministro de Hacienda de la Confederación Argentina.

Capítulo I.

1. Norberto de la Riestra como funcionario en Buenos Aires.

El primero de mayo de 1860 asumió su cargo como gobernador constitucional del entonces Estado de Buenos Aires el Coronel Mayor Bartolomé Mitre. Una de sus primeras medidas de gobierno fue el nombramiento de sus ministros: Valentín Alsina en la cartera de Gobierno, Norberto de la Riestra en la de Hacienda y Juan Gelly y Obes en la de Guerra y Marina (1). Por razones de salud el Dr. de la Riestra no aceptó el cargo ofrecido por el Gobernador (2), lo que no impidió que pudiera formar parte de la Comisión que, junto al Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield, habría de estudiar la prolongación del ferrocarril del Oeste hasta Mercedes o Chivilcoy (3), y al mismo tiempo integrar la Convención Provincial encargada del examen de la Constitución Nacional de acuerdo a lo establecido en el Pacto de Unión de San José de Flores del día 11 de noviembre de 1859 (4). Asimismo, como miembro integrante de la Honorable Cámara de Representantes de Buenos Aires fue nombrado vicepresidente segundo de dicha Cámara (5).

El 19 de mayo de ese año (1860) Mitre le hizo una oferta verbal a de la Riestra para enviarle como Comisionado de Buenos Aires ante el Gobierno de Paraná a fin de tratar asuntos de paz, dejando a su consideración la elección de la persona que debía acompañarlo en su viaje, quien podría ser José Mármol, a sugerencia del propio Gobernador (6). Pero, una vez más y por los mismos motivos, el Dr. de la Riestra no aceptó este segundo ofrecimiento y la misión que Mitre le confiara (7).

2. Preliminares de la firma del Convenio de Unión de 6 de junio de 1860, entre Buenos Aires y la Confederación.

Hacia finales del mes de mayo partían hacia Paraná, Capital provisoria de la Confederación Argentina, el Comisionado del gobierno de Buenos Aires, Dr. Vélez Sarsfield y su secretario José M. Cantilo, con el objeto de proponer al Gobierno Nacional la firma de un nuevo convenio que complementara al firmado el año anterior en San José de Flores.

A nuestro juicio esta misión fue fruto de la nueva política instaurada por el gobernador Mitre definida por éste al asumir el mando de la Provincia: política "nacionalista", es decir, política que pretendía ir a la unión nacional de Buenos Aires con el resto de la República aunque salvaguardando los intereses porteños (8). Apenas llegado al gobierno Mitre se abocó al cumplimiento de su programa y es en el nuevo giro de la política porteña donde hallamos nuevos antecedentes inmediatos a la marcha de la misión encabezada por Vélez Sarsfield al Paraná (9). El resultado de esta nueva política que podríamos calificarla de "buena vecindad" fue la comunicación no oficial del posible envío de una misión de Buenos Aires al Paraná con el objeto de solucionar cuestiones pendientes previas al ingreso de aquélla a la Confederación. En dicha nota nada se decía con respecto a los problemas aduaneros (10). Efectivamente, poco después el Gobierno Provincial en acuerdo de ministros nombraba comisionado ante el de la Confederación a Dalmacio Vélez Sarsfield siendo su secretario el ya citado José M. Cantilo, adjuntándole sus instrucciones (11).

Al mismo tiempo Vélez Sarsfield sería el portador del Acta Final de la Convención Provincial que contenía el Cuadro General de las reformas que el gobierno del Estado habría de proponer al de la Confederación acerca de la Constitución Nacional (12). Era también portador Vélez Sarsfield de un borrador de las Instrucciones a que debía ajustarse el Comisionado y los proyectos de Convenio signados con las letras "A" y "B". El gobierno de Buenos Aires tuvo en cuenta en borrador un proyecto de ley para ser presentado a la Asamblea Legislativa por el que se autorizaba al Poder Ejecutivo a poner a disposición del Gobierno Federal hasta la cantidad de \$ 1.500.000 para sufragar los gastos que demandara la reunión de la Convención Nacional que debía aceptar o no las reformas introducidas por la Convención Provincial a la constitución de 1853 (13).

Entre los aspectos más destacados de estas Instrucciones cabe resaltar el proyecto de subsidio por el que quedaba autorizado el Comisionado para ofrecer al gobierno confederado hasta la suma de \$ 1.000.000 moneda corriente mensual para gas-

tos de la Confederación a cuenta de los excedentes del presupuesto para cuando se reúna la Nación o por vía de auxilio empezándose a hacer la entrega de esa suma aún antes de verificada la incorporación. En otra parte de las Instrucciones y por vía de ensayo se agregaba que todas las sumas que se recibían de exceso sobre los derechos de importación y de exportación de la aduana de Buenos Aires, presupuestados para 1860, se entregarían mensualmente, en moneda corriente, al gobierno de la Confederación y que el papel moneda de Buenos Aires se admitiría en todas las tesorerías y aduanas nacionales en pago de derechos o impuestos al precio corriente del día de pago, en el lugar en que éste se verifique (14).

No en vano se había elegido al Dr. Vélez Sarsfield para dirigir esta Comisión, dado que en Buenos Aires se le tenía en alta estima por su astucia diplomática y su felinidad. El viejo zorro cordobés con su sagacidad característica comunicó al gobernador de Entre Ríos, General Justo J. de Urquiza, que su verdadera misión era ante él con el objeto de enterarle del pensamiento del gobierno de Buenos Aires y que por posiciones sociales debía presentarse primero en Paraná (15).

Estas bases fueron presentadas al presidente Derqui y se referían -además de la introducción y circulación del papel moneda como vimos- a la administración de la aduana de Buenos Aires por ese gobierno, sin perjuicio de la intervención que ejerciera el gobierno nacional, la administración de las rentas nacionales, la garantía del presupuesto porteño de 1859 comprendiendo en él el mantenimiento y pago del ejército de Buenos Aires de vital importancia para la protección de las fronteras provinciales y de su seguridad interna, la introducción por la aduana de Buenos Aires de efectos que serían de libre internación por las aduanas confederadas además de la reforma de la Constitución Nacional; todo lo cual causó desagrado entre los Comisionados federales (16).

Cuando las Instrucciones de las cuales era portador Vélez Sarsfield se dieron a conocer en Paraná causaron verdadero estupor en la capital provisoria e incluso entre los integrantes del gobierno entrerriano y del análisis de aquéllas

se dedujo acerca de los alcances y verdaderos objetivos de la misión porteña (17), por lo que Vélez Sarsfield debió reconocer la posibilidad de una modificación en sus Instrucciones.

Sin embargo y pese a lo manifestado anteriormente el gobierno nacional en las Instrucciones dadas a sus Comisionados -Coronel Benjamín Victorica y el diputado Daniel Aráoz- habría de proponer la delegación en el de Buenos Aires de la administración inmediata de las materias militares y de hacienda por conveniencia nacional (18).

En el mismo día en que fueron dadas las Instrucciones a los Comisionados federales se volvieron a reunir éstos con Vélez Sarsfield en negociaciones confidenciales. Ambas comisiones debieron trabajar durante todo el día y la tarde pues recién a las ocho de la noche se concluyó el tratado definitivo (19), debiendo Vélez Sarsfield variar en parte sus objetivos (20), aunque, como veremos, la alteración de éstos no significó ningún fracaso para la misión porteña.

Los pormenores de las conversaciones entre ambas delegaciones que culminaron con la firma del Convenio de Unión el 6 de junio pueden ser seguidas a través de la copia testimoniada por el ministro de Gobierno de Buenos Aires -Domingo F. Sarmiento- del Protocolo de las conferencias realizadas en Paraná, que nos revela en parte lo acontecido en esa oportunidad. Debemos dejar bien establecido que el enviado de Buenos Aires había sido portador -junto con las Instrucciones ya conocidas- de dos proyectos de Convenio, en el primero de los cuales -el proyecto "A"- se hacía referencia a la futura convocatoria por el Gobierno Federal de la Convención Nacional "ad hoc"; por el segundo de los proyectos -el signado con la letra "B"- se establecía algunas prescripciones referentes a las cuestiones previas al próximo ingreso de Buenos Aires al seno de la Nación, tales como la administración de todos los artículos ennumerados del presupuesto de esa Provincia correspondiente al año 1859, sean civiles, militares o de hacienda, por el término de cinco años, garantizados por el artículo 8º del Pacto de 11 de noviembre de 1859 y que el gobierno nacional habría de delegar en el de Buenos Aires I artículo 1º I; todos los efectos que salgan de la aduana de Buenos Aires, habiendo pagado en ella los derechos establecidos en dicha Provincia, se

introducirían libres de todos derechos en las aduanas de la Confederación, hasta que el Congreso Nacional, incorporados los diputados de Buenos Aires, dicte las leyes sobre comercio exterior y revise las tarifas de aduana de la Confederación y de Buenos Aires y establezca la que ha de regir para todas las aduanas exteriores Iartículo 3ºI; todas las sumas que se recibían de exceso sobre los derechos de importación y exportación de la provincia de Buenos Aires sobre el presupuesto garantido de 1859, se entregarían mensualmente en moneda corriente al gobierno de la Confederación Iartículo 6ºI; la moneda corriente de la provincia de Buenos Aires se admitiría en pago de derechos en todas las aduanas nacionales Iartículo 8ºI (21).

Los comisionados federales no encontraron razonable el contenido del proyecto "B" y juzgaron conveniente reducir en un solo convenio ambos proyectos para facilitar las tareas siguientes. Los representantes del gobierno nacional presentaron a su vez su propio proyecto de tratado basado en parte, en el que traía el comisionado porteño y en el que se establecía la prórroga de las sesiones del Congreso para que pudiera ser integrado por los diputados y senadores de Buenos Aires Iartículo 11ºI; la entrega mensual al gobierno nacional y en moneda corriente de Buenos Aires de los excedentes del producido de las aduanas de ésta sobre el monto del presupuesto garantido Iartículo 12ºI; el Congreso integrado con los diputados de Buenos Aires dictaría las disposiciones necesarias a fin de uniformar la legislación aduanera, además de establecerse que las aduanas de Buenos Aires serían administradas por la Nación Iartículo 14ºI; y la garantía del presupuesto de Buenos Aires del año 1859 pero con restricciones Iartículo 16ºI; el ejército y la marina de Buenos Aires dependerían de la Nación una vez que la Provincia formase parte de ella, aunque podría por delegación acordar al gobierno de Buenos Aires su mando inmediato Iartículo 20ºI.

El Dr. Vélez Sarsfield revisó el proyecto nacional e introdujo en él varias reformas: el artículo 12º -uno de los más importantes, pues tocaba de lleno con el problema aduanero- fue totalmente reformado no conservando el menor asomo de iden-

tividad con el proyecto presentado por los comisionados federales y en cambio su nueva redacción coincide con el aceptado oficialmente en el Convenio de Unión de 6 de junio, por lo cual podemos creer que tanto Victorica como Aráoz no quisieron o no pudieron poner ninguna objeción a la reforma. De la redacción dada al artículo 12^a por Vélez Sarsfield se desprende que éste volvió sagazmente a lo prescripto en el artículo 1^a del proyecto "B" y que en esencia significaba dejar en manos de la Provincia las codiciadas rentas de la aduana porteña -si bien reconociendo que ésta por su naturaleza corresponde su administración a las autoridades nacionales- y dejando al futuro Congreso "integrado" la definitiva resolución de este espinoso asunto que el propio Vélez Sarsfield consideró de muy difícil arreglo para el gobierno nacional (22) y dejando también al mismo Congreso la manera o el modo de hacer efectiva la garantía dada a Buenos Aires por el artículo 8^a del Pacto de Flores a su presupuesto de 1859, con lo cual la incertidumbre que rodeaba al artículo citado era heredada por el artículo 12^a del nuevo convenio, sin vislumbrarse una solución definitiva al respecto.

Asimismo fueron revisados por Vélez Sarsfield los otros artículos del proyecto nacional según consta en el Protocolo de las conferencias; o fueron suprimidos o aceptados con enmiendas por el comisionado porteño, quien sin encontrar resistencia por parte de los comisionados federales impuso reformas de acuerdo con el interés de la Provincia -entre ellas los definitivos artículos 14^a y 18^a cuyas estipulaciones estaban contenidas en el mencionado proyecto "B" y que astutamente Vélez Sarsfield se encargó de agregar como que se trataba de la entrega al gobierno nacional de \$ 1.500.000 moneda corriente mensuales para sufragar sus gastos en lugar de cedérsela aduana y la admisión del papel moneda de Buenos Aires en las aduanas confederadas-. Los comisionados de ambos gobiernos después de discutir las diversas modificaciones y aún las que de nuevo se propusieron recíprocamente acordaron la redacción de otro proyecto de Convenio basado en los anteriores, manteniendo los temas esenciales ya analizados y es el que luego fue oficializado. Este Protocolo fue posteriormente firmado por ambas delegaciones

dando así término a la presente negociación (23).

No se puede negar después de realizado un análisis consciente del contenido de las Instrucciones dadas a Vélez Sarsfield, de los proyectos de convenio "A" y "B" y del Protocolo de las conferencias realizadas, así como también del texto final del Convenio de junio, el triunfo obtenido por Buenos Aires en estas negociaciones como el mismo Vélez Sarsfield lo afirmaba en carta al ministro Sarmiento. Esta larga epístola revela los pormenores detalles en la estructuración del nuevo pacto mediante los cuales el Comisionado porteño impuso su hegemonía: el apoyo prestado por Victorica (24), por Salvador M. del Carril y Derqui, los manejos que éste haría en el Congreso para que el Convenio fuese aprobado, la delegación del gobierno nacional en el de Buenos Aires en todo lo relativo al ejército y hacienda, el acercamiento del Presidente a Mitre, la admisión del papel moneda de Buenos Aires en la Confederación sin limitación alguna de cuyo decreto él sería portador. A continuación Vélez Sarsfield explica detalladamente cómo surgió el contenido del artículo 12º del nuevo tratado y cómo pudo convencer a Derqui sobre dos cuestiones primordiales: el ejército y la aduana que, aunque nacionales, seguirían bajo la administración de Buenos Aires por delegación del gobierno federal (25). Esta carta prueba que Derqui no fue una víctima de la sagacidad y astucia de Vélez Sarsfield sino más bien su cómplice y que data de las postrimerías de la firma del Convenio de Unión el "idilio" del Presidente con el gobernador de Buenos Aires.

3. Resultados del Convenio de Unión. Actitud del Congreso Nacional y de la Asamblea Legislativa de Buenos Aires.

a) cuestiones políticas.

Salvo la oposición del senador por Córdoba, Severo González, no se pudo ver manifestaciones contrarias al Convenio en el Congreso Nacional. Según el citado senador la aprobación del tratado sería violar el artículo 30º de la Constitución Nacional por el cual ésta no podría reformarse hasta pasados diez años desde su promulgación en 1853. Proponía González que se remitiera el texto del tratado a la Comisión de

Legislación del Senado para su adecuado estudio. Se opuso a esta medida el senador Villafañe, en tanto que el senador Barra declaraba que la violación de la Constitución era supuesta y terminó solicitando a la Cámara de Senadores que emulase a la de Diputados con una muy oportuna aprobación por aclamación. Pese a una nueva oposición de González a la aceptación del Convenio, el presidente Echagüe accedió mandar ratificar el sufragio -con las vivas protestas de los senadores Elías y Taboada- arrojando el siguiente resultado: sobre dieciocho senadores presentes, diecisiete se pusieron de pie con lo cual el Presidente proclamó nuevamente este resultado (26).

Fuera del ámbito parlamentario, para el secretario Cantilo el Convenio firmado era un triunfo para los liberales de Buenos Aires y para el partido liberal de la Confederación y en oposición, por lo tanto, del partido ruso de Córdoba -al que pertenecía el senador González- y al partido ministerial del Congreso que había elevado al poder al presidente Derqui (27). Opiniones semejantes tenía el comisionado Vélez Sarsfield cuando manifestaba que en adelante el Presidente podía contar con el apoyo del partido liberal del Congreso, el de la Confederación y el de Buenos Aires. Según el enviado la actitud de Derqui había convencido a varios ministros indecisos y recelosos y que sólo quedaban seis o siete diputados que acusaban a Derqui de traidor por la nueva política inaugurada por éste. Más adelante agregaba:

"Los diputados y senadores liberales trabajan/ahora
"pa.qe. todo esto tenga grandes efectos en los pue-
"blos/interiores. y ya cuenten de sigo. qe. el parti-
"do liberal de toda/la Repubca. á la cabeza Bs.Ays.
"y Mitre gobernara esclu/civante. á toda la Confe-
"dn., y no lo dude qe. así sera/".

Con respecto a Urquiza el comisionado manifestaba que será en el futuro un firme apoyo para la causa de Buenos Aires, además de afirmar que el gobernador entrerriano habría de aceptar la nueva marcha de Derqui (28).

En Buenos Aires, desde luego, no hubo ninguna oposición a la aceptación del Convenio. Las Comisiones de Negocios Constitucionales y de Legislación de la Cámara de Representantes aconsejaron sancionar el citado pacto (29). Lo propio ocu-

rrió en la Cámara de Senadores donde las Comisiones de Negocios Constitucionales y de Hacienda autorizaron al Poder Ejecutivo a ratificar el tratado celebrado con el gobierno de la Confederación (30).

b) cuestiones económicas.

En cuanto a las cuestiones económicas derivadas de la firma de este acuerdo se pueden observar en la opinión del ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, Emilio de Alvear, vertida en la Cámara de Diputados del Congreso cuando señaló que la entrega de \$ 1.500.000 era un auxilio material sin importancia, además de ser un reconocimiento espontáneo de los derechos que la Nación tenía sobre la aduana de Buenos Aires, aun antes que esa Provincia enviara sus diputados al Congreso Nacional (31). Sin importancia o no para la Confederación, según Alvear -tenaz opositor a la política porteña- el Presidente comunicó al gobernador Mitre que después de canjeadas las ratificaciones del Convenio, se decretaría la admisión de la moneda corriente de Buenos Aires en las aduanas nacionales (32), y pocos días más tarde anunciaba que el decreto admitiendo el papel moneda en las aduanas nacionales sin restricción alguna ya estaba redactado (33). En efecto, con fecha 21 de junio el Presidente decretaba la admisión del papel moneda en las aduanas nacionales en pago de derechos de importación y exportación (34).

Estos hechos demuestran cómo paulatinamente se desenvolvía la nueva marcha de Derqui como señalara Vélez Sarsfield en carta a Sarmiento (35). El mismo Comisionado, dos días antes de la firma del decreto aludido confesaba que sería el portador del documento de admisión del papel moneda de Buenos Aires y sin limitación alguna (36). Otra prueba más de la cada vez mayor influencia política y económica de Buenos Aires sobre la Confederación -fruto del Convenio del 6 de junio- fue el anuncio que hizo el Presidente a Mitre acerca del encargo hecho a Vélez Sarsfield para que tratase con el gobierno de Buenos Aires el establecimiento de sucursales del Banco de esa Provincia en algunas ciudades de la Confederación (37).

Por su parte, el gobierno de Buenos Aires, a través de la Asamblea General, había sido autorizado para poner a dis-

posición del gobierno nacional hasta la cantidad de \$ 1.500.00 moneda corriente, a fin de sufragar los gastos que habría de demandar la reunión de la Convención Nacional "ad hoc" prevista en el pacto de San José de Flores (38). Dicha ley fue comunicada de inmediato al Comisionado porteño (39).

La prensa periódica en general, tanto la federal como la liberal, se mostró partidaria en principio de la pronta admisión del papel moneda, más allá de las opiniones vertidas por la firma del nuevo Convenio. Así lo confirma el editorial publicado por El Nacional Argentino en un artículo que lleva la firma de Juan F. Seguí y en el que opinaba que el desarrollo de la riqueza de Buenos Aires se debía, en gran parte, a su medio circulante. Recordaba el ensayo del ministro Mariano Fraguero que se fundaba en los resultados que el papel moneda había operado en Buenos Aires y terminaba analizando los efectos del mismo en la Confederación, siendo de necesidad vital para el desarrollo del comercio e industrias nacionales (40). Asimismo La Confederación hacía una radiografía de la situación financiera nacional cuando señalaba que la falta de recursos provocaba crecido déficit: la deuda era de \$ 3.000.000 al 2% mensual de interés lo que significaba la enorme suma de \$ 60.000 por mes, sólo en concepto de intereses. Cuando el gobierno necesitaba fondos sufría un quebranto entre un 20 al 28% sobre el capital solicitado. Proponía que el gobierno nacional solicitara un empréstito a las Cámaras para pagar la deuda flotante con un interés de no más del 10% anual (41). La prensa porteña se hizo eco de estas opiniones, como puede verse consultando los ejemplares de El Nacional y La Tribuna; sin embargo, no todos estaban de acuerdo con la libre circulación del papel moneda o la libre introducción de mercaderías provenientes de Buenos Aires, en cuya aduana ya habían pagado los derechos correspondientes y por lo tanto estas medidas serían la ruina de la ciudad de Rosario y de su comercio por ser el puerto principal de introducción de efectos a la Confederación (42).

Como vimos en otra página, el anuncio de la admisión del papel moneda provincial en las aduanas de la Confederación y la firma del decreto de 21 de junio motivaron frecuentes análisis periodísticos, no sólo en Buenos Aires, sino también en

Rosario y en Paraná. Su extensión sólo permite sintetizar algunos de los principales asuntos contenidos en esos artículos:

- a) la imperiosa necesidad de dinero que tenía el gobierno del Dr. Derqui, sin el cual su administración era imposible que se mantuviese y solamente Buenos Aires podía facilitárselo;
- b) los efectos "mágicos" que produciría el papel moneda introducido en la Confederación y en sus aduanas contribuyendo al desarrollo del comercio y de la industria;
- c) el acrecentamiento del valor del papel moneda que redundaría en beneficio de Buenos Aires con la introducción de aquél en el Interior y en el Litoral de la Confederación;
- d) la negación absoluta de los rumores circulantes acerca de la reserva por parte de Buenos Aires de ciertos privilegios en las reformas introducidas en la Constitución Nacional por la Convención Provincial, cuyas sesiones dieron término en mayo del corriente año (43);
- e) el extraordinario fortalecimiento de los hombres de "principios" de las provincias y de sus ideas con la firma del Convenio de Unión, abriéndose así para aquéllos un amplio horizonte de acción apoyados por los políticos porteños;
- f) la nueva política del presidente Derqui lograda merced al tratado de junio y que significaba la ruptura del eje Urquiza-Derqui y la postrer formación de otro: Mitre-Derqui;
- g) el triunfo de Buenos Aires y su gobierno obtenido gracias al pacto señalado y que ratificaba el que poseyera desde la firma del de 11 de noviembre desvirtuando así una vez más las acciones y los fines que culminaron con la batalla de Cepeda (23 de octubre de 1859) (44).

Por su parte el órgano oficial del gobierno de Paraná -El Nacional Argentino- apoyaba estos postulados planteados anteriormente y ante la circulación de rumores por la capital provisoria acerca de la ilegalidad de la aplicación del artículo 18^a del pacto mediante el decreto de 21 de junio, manifestaba el editorialista Seguí que para cumplir el citado artículo no necesitaba la administración del Dr. Derqui solicitar una autorización especial de las Cámaras, porque el Poder Ejecutivo estaba implícitamente autorizado por el mismo tratado